

EXCAVACIONES EN LA CUEVA DE LOS LADRONES, DISTRITO
DE LA PINTADA, PROVINCIA DE COCLE, REPUBLICA DE PANAMA

Informe preliminar entregado a la Dirección del Patrimonio
Histórico, Instituto Nacional de Cultura, Panamá

por

Junius B. Bird
Curator Emeritus, American Museum of
Natural History, New York

y

Richard G. Cooke
Instituto de Arqueología de la Universidad
de Londres

30 de julio de 1974

Excavaciones arqueológicas en la Cueva de los Ladrones, Coclé, Panamá

1. Introducción y panorama del ambiente actual

La Cueva de los Ladrones se sitúa en el lado sur de Cerro Guacamayo, un volcán extinto del Terciario, que se levanta sobre los llanos aluviales de la Provincia de Coclé, República de Panamá, al Noroeste de la carretera interamericana entre El Caño y Penonomé (fig. 1). El sitio es un abrigo formado por un gran afloramiento inclinado que mira al brazo más Noroeste de la Quebrada Barrero, un riachuelo perenne que desemboca en el Río Grande - el río más largo de la región inmediata - 13.5 km. al Sur, cerca del sitio famoso de Sitio Conte (PN-5) (figs. 2 y 4). La Cueva está a 2 km. al Noroeste del pequeño asentamiento, El Balar, y 3 km. al Sureste de la capital del corregimiento, El Potrero. Sus coordenadas aproximadas son $8^{\circ} 30' 15''$ Long., $80^{\circ} 29' 8''$ Lat. (940110N-556550E, justo al Norte del Mapa #4141 III (Antón), Inst. Tommy Guardia). Desde su elevación de entre 400 y 500 m. encima del nivel del mar, se divisa claramente la costa de la Bahía de Parita, unos 25 km. al Suroeste.

La Quebrada Barrero forma una cuenca entre la cresta más alta de Cerro Guacamayo y una serie de lomas redondeadas que casi la circundan al Suroeste (figs. 4 & 5). El perfil general del valle, que es algo plano, disfraza lo escarpadas y quebradas que son sus faldas. La superficie de la cuenca de captación está esparcida de piedras y ripios del volcán extinto y los varios brazos de la quebrada han cortado canales hondos y a veces precipitosos; algunos de estos brazos pierden su caudal durante la estación seca (desde fines de diciembre hasta fines de abril), aunque agua corriente esté presente todo el año a unos 200 m. al este del sitio arqueológico (fig. 1).

Los picachos y las faldas de Cerro Guacamayo están cubiertos de yerbas cortas, resistentes al fuego, de dos especies dominantes (); los arbustos fuera de los fondos de los cursos de agua se limitan casi exclusivamente a Byrsonima crassifolia y Curatella americana. Fuegos anuales, inducidos por manos humanas, atraviesan toda el área, manteniendo la vegetación de yerbas. En las partes húmedas de la cuenca de la Quebrada Barrero, la vegetación consiste de un matorral denso y los árboles raramente exceden 20 pies de alto. Inmediatamente al norte del sitio arqueológico, una ensillada que corre Noreste-Suroeste se inclina poco a poco hacia el Río Potrero, que forma un valle ancho y plano, antes de entrar en el Río Grande. Detrás de este valle, al norte, la Cordillera Central se levanta precipitadamente.

Durante nuestra estadía en la Cueva de los Ladrones, notamos una escasez de animales de presa. Vimos algunas huellas de venado rabiblanco (Odocoileus virginiana); además de la población residente de murciélagos, los otros mamíferos que estaban presentes eran una especie de rata (? Sigmodon) y la ardilla Sciurus granatensis, que venía a comer las frutas arbóreas en la entrada de la cueva. La población avícola es dominada por especies típicas de áreas de yerbas cortas (Colinus cristatus, Zenaida macroura, Zonotrichia capensis, Emberizoides herbicola) y de bosques secundarios semi-áridos (Thamnophilus doliatus, Chiroxipha lanceolata, Basileuterus rubifrons salvini). Es difícil asesorar los recursos de cacería del pasado cuando las armas modernas y la deforestación han tenido tantos efectos destructivos; restos de Odocoileus y Pecari se encontraron entre los desechos arqueológicos; estas dos especies, aumentadas por las numerosas palomas (Columba cayennensis, Zenaida, Leptopila verreauxi) (cuyos nidos son muy accesibles), Colinus, Ortalis garrula cinereiceps, varios roedores y Squamata comestibles, probablemente surtirían carne suficiente para soportar grupos sedentarios viviendo en la Cueva.

Pareciera que la explotación agrícola en tiempos históricos de la vecindad inmediata de la Cueva de los Ladrones ha sido irregular y liviana, presumiblemente debido a lo pedregoso del terreno, la dificultad de acanalar agua y la falta de rompe-vientos naturales. Evidencias de algunas viviendas temporales se pueden ver a lo largo de algunos de los brazos de la Quebrada Barrero. En las faldas inferiores del lado norte de Cerro Guacamayo, algunos "montes" son atendidos por residentes de El Potrero, quienes queman todo los años para sembrar maíz, yuca, guandú y arroz, pero parece que nunca se labran tierras a menos de 1.5 km. del abrigo.

La agricultura contemporánea de las partes bajas en la base de Cerro Guacamayo depende de las cosechas anuales de venta - en particular, el tomate y la cebolla - que requieren terreno plano, suelos aluviales y agua bombeada con facilidad. Antes de la introducción de la agricultura para ventas en los años inmediatamente anteriores a la segunda guerra mundial, es posible que hubiera habido una explotación agrícola más frecuente en la cuenca de la Quebrada Barrero, pero - debido a los tres factores anteriormente mencionados - es dudoso si el terreno hubiese podido soportar actividades además de la ganadería durante mucho tiempo.

Hoy en día, un número de tierratenientes dejan que sus reses yerren libremente por el cerro durante la estación lluviosa; la presencia de estiércol de ganado en el piso del abrigo y las trochas bien utilizadas a lo largo de las faldas más lejanas son testigos de las vagancias vacunas anuales. Tramos ocasionales de terreno plano, regados por manantiales y torrentes, proveen yerbas lozana. En la estación seca, la yerba se atrofia muy rápidamente y durante nuestra estadía en el abrigo (febrero-mayo), las únicas reses que vimos estaban en una parte de terreno plano y bien regado a lo largo del curso inferior de la Quebrada Barrero, c. 1 km. debajo del abrigo. Paredes ocasionales de piedras secas sugieren que hubo una vez en que el pasturaje se dividía en unidades más pequeñas de propiedad que actualmente.

Aún cuando el pasturaje de ganado y las quemas constantes y excesivas en la vecindad inmediata del abrigo han reducido, sin duda, la cubierta vegetal en años recientes, y de aquí la profundidad y fertilidad del suelo, es dudoso si el área jamás hubiese soportado la actividad agrícola constante e intensiva. Como veremos, material arqueológico está casi ausente del período 200 - 1500 D.C., durante el cual el maíz llegó a ser el cultivo principal de las poblaciones de las tierras bajas del Pacífico de Panamá (Linares, en prensa). Sin embargo, si asesoremos la localización de la Cueva de los Ladrones en términos de una economía de cacería y recolecta, nos damos cuenta de una vez que tiene ventajas considerables. Bajo las condiciones climáticas actuales, el tiempo es dominado, como lo es en toda América Central, por movimientos anuales de la Zona Inter-Tropical de Convergencia y la dirección prevaleciente del viento; durante diciembre-abril, los vientos soplan casi constantemente del Norte y la Cordillera Central, a veces a velocidades sumamente fuertes. La Cueva de los Ladrones, que mira al Suroeste, está bien protegida, especialmente si la cubierta de árboles en la entrada, como existe hoy en día, obstruye los efectos de los contravientos que ascienden el valle de la quebrada de una dirección Sureste. Cuando el viento está en su fuerza máxima, no se podría decir que el abrigo está protegida totalmente, pero es en mucho el lugar menos expuesto al viento de un área que es extremadamente borrascosa; los fuegos no se extinguirían, por ejemplo. El pasaje de aire tiene un afecto mitigante en las temperaturas diurnas: desde fines de febrero hasta principios de mayo, la temperatura diurna nunca excedió 87°F. (30.6°C) mientras que en las partes abiertas, temperaturas de sombra en exceso de 100°F (38°C) son frecuentes durante la estación seca. La localización sureña, por supuesto, permite que el sol entre en la cueva, pero solamente entre las 12.00 del día y las 4:00 de la tarde brillan los rayos directamente en el piso protegido del abrigo y actualmente, los árboles excluyen muy eficazmente la excesiva insolación. Durante la estación lluviosa, los vien

tos fuertes soplan principalmente desde el sur; el piso del abrigo se mantiene seco, debajo de la línea de gotas (véase fig. 6) con tal de que vendavales sureños no acompañen las lluvias. Otra vez, la cubierta actual de árboles bloquea todas las borrascas excepto las más violentas. En resumen, con condiciones contemporáneas de clima, la posición del abrigo es muy favorable para la ocupación humana con economía no-agrícola o agrícola incipiente u ocasional, con tal de que la entrada esté bien protegida por la vegetación. En condiciones más áridas y abiertas, es verosímil que la posición sureña del sitio haría que el abrigo estuviese demasiado soleado y caliente para ser cómodo y la supuesta sequía de la cuenca de la Quebrada Barrero y sus manantiales limitaría muy seriamente las posibilidades ocupacionales de la cueva.

A primera vista, las pendientes y los pedregales de las faldas volcánicas parecerían limitar los movimientos a pie, pero el enmarañamiento de caminos de ganado, que convenientemente rodean las líneas de contorno, en efecto facilitan considerablemente las comunicaciones inmediatas, mientras que la localización del abrigo relativa a la topografía general de la región favorecería a un grupo deseoso de explotar los matorrales de las faldas de las quebradas y los bajos y los llanos costeros adyacentes. Al Sur, el valle de la Quebrada Barrero provee acceso al aluvión fértil entre los ríos Grande y Coclé mientras que hay una pendiente fácil de caminar que sigue al Norte desde la ensillada a los valles de los ríos Grande y Potrero. Es interesante comentar a este punto que varios depósitos de conchas de mar en los desperdicios de la ocupación arqueológica indican que los ocupantes del sitio hacían ocasio-

nales visitas a la orilla del mar en busca de mariscos.¹

No podemos darnos el lujo de discutir directamente el punto de vista del cazador paleo-indio de herbívoras grandes, a causa de la falta de evidencia de primera mano sobre el ambiente del Pacífico de Panamá, ^{en el Pleistoceno; sin embargo, trabajos recientes sobre la geomorfología del Wisconsin} en el Pleistoceno tardío de Brasil y Guayana y la distribución de aves y flora en el Noroeste de Suramérica, sugieren por extrapolación que el Istmo de Panamá puede haber estado en partes más seco a fines de la última época glacial (durante los períodos de máximo frío), la selva siendo reducida a bosques fugitivos en el este de Darién y la Comarca de San Blas y el norte de Bocas del Toro (inter alios, Bigarella & Andrade, 1965; Haffer, 1967 a&b, 1969; Damuth & Fairbri-
gr, 1970; Vuilleumier, 1971); sin embargo, sin evidencias tangibles paleo-ambientales - talles como taladros de pólen profundos de la vecindad inmediata - no podemos hacer más que imponer la presunta presencia de herbívoras grandes en la región en el Pleistoceno tardío sobre nuestra apreciación del ambiente actual: eso es, si los mamíferos del Pleistoceno perseguidos por los paleo-indios fueran capaces de ser soportados por el ambiente inmediato, la Cueva de los Ladrones hubiera sido

1.- Es muy importante recordar que el nivel del mar de la Bahía de Parita debería de haber caído alrededor de 300 pies a fines del Wisconsin. (Stewart, 1968; Bartlett et. al.: 1969). Esto hubiera hecho que los ríos descendiendo de la Cordillera Central degradaran considerablemente. El aluvión fértil que vemos hoy en día en los Llanos de Coclé es el resultado del relleno lento después de la estabilización del nivel del mar desde el Pleistoceno y no podemos estar seguros de que el ambiente costero del Wisconsin tardío era semejante al de la actualidad. De todas maneras, la Cueva de los Ladrones hubiera quedado relativamente lejos de los recursos marinos y litorales. Contrariamente, es verosímil que el nivel del mar hubiese estado más cerca durante el período de ocupación principal del abrigo (3000A.C. - 200 D.C.) (véanse McGinsey, 1956 etc)

muy apropiada a una ocupación de larga o corta duración por un grupo de cazadores de considerable tamaño. Dos factores anteriormente mencionados son fundamentales a esta premisa: en primer lugar, la presencia de agua durante todo el año y el matorral espeso ^{de la Quebrada Barrero Surতিরান সুষ্টের্তো য় অংপর} para la caza hasta el mismo abrigo; segundo, las vías de comunicación Norte-Sur con dos zonas más extensivas y potencialmente capaces de soportar una ^{gran} biomasa de herbívoras - los llanos de la costa de Coclé y los valles de los ríos Potrero y Grande superior. Dadas las obvias ventajas físicas del abrigo como lugar de vivienda, las razones más probables por la carencia de ocupación en la época paleo-india - si seguimos esta línea de pensamiento - serían la presencia de otras posibilidades ocupacionales más cercanas a las fuentes de caza, la ausencia de los mismos animales o un piso incómodo en el abrigo. Los únicos otros abrigos de roca que inspeccionamos en la vecindad inmediata no son aptos en absoluto para la ocupación de un grupo de 2 o 3 personas. El hecho de que no encontramos ningunas evidencias obvias de una ocupación paleo-india en la Cueva de los Ladrones sugiriría que la segunda y tercera alternativas son las más aceptables explicaciones; quizá las razones sólo serán obvias cuando se haya hecho más trabajo intensivo y variado de tipo paleo-ambiental.

2.- Descripción del sitio arqueológico:

El afloramiento de roca, debajo del cual se ubica el sitio arqueológico, es una enorme "joroba" de material ígneo (traquita?) cuyo dorso forma una loma alargada entre dos brazos de la Quebrada Barrero (figs. 2, 3 & 5). La cima y la cara del promontorio son algo dentadas, debido a varios desprendimientos que han llevado pedazos de afloramiento hacia el barranco de la quebrada, y líneas de falla verticales se pueden discernir en la misma pared del abrigo; algunas cicatrices frescas sugieren que estos derrumbes ocurren de vez en cuando en la actualidad. Sin embargo, la roca es relativamente dura y el

abrigo geológicamente es mucho más estable que los tres abrigos anteriormente excavados por nosotros en busca de material paleo indio (Lago Madden, cuevas 1 y 2 Cueva Bustamante, Majé) que eran de rocas calcáreas y arenáceas respectivamente. Las líneas de falla en la pared del abrigo han facilitado el pasaje de humedad desde arriba y hoy en día varios helechos y arbustos, incluyendo una Clusia (copé) muy tenaz, han encontrado sustento en los varios nichos.

Una línea vertical trazada desde el piso del abrigo a la cumbre de la "joroba" mediría alrededor de 25 m. El labio del afloramiento es redondeado y se inclina ligeramente hacia adentro desde el punto de tangencia vertical, que está a c. 9.50 m. en línea horizontal de la intersección del piso y la pared del abrigo, en la parte más ancha (más o menos la línea de la trinchera Noreste-Suroeste, vea fig.20).

A este punto, el piso está a c. 9.30 m. debajo del labio del barranco. En fig.20, la línea punteada señala la extensión de la orilla del labio, medida verticalmente con plomada: así que, visto desde arriba, el abrigo tiene una forma semicircular, midiendo c. 30 m. de largo y 10 m. de ancho, en sus puntos máximos. Fig.20, demuestra el perfil vertical, tomado a 23 m. al oeste del punto base. Con una lluvia fuerte, agua gotea desde el labio bastante más adentro que el punto de tangencia vertical (véase "línea de gotas" en fig.20). Desde c. 25 m. en la Línea Base, el piso se inclina abruptamente hacia arriba, hasta juntarse con la orilla extrema del afloramiento a c. 32 m. En la parte oriental, el área del piso seco y plano disminuye, probablemente debido a un desprendimiento de roca en tiempos relativamente recientes.

La superficie actual de la parte protegida es plana y formada de polvo y material orgánico (hojas caídas, estiércol de vaca etc.); se inclina ligeramente hacia el centro desde ambos extremos. En la parte central, detrás de la Línea Base entre 13 y 17 m., la roca base sube arriba, formando una especie de

abanico contra la pared del abrigo (fig. 11). Desde aproximadamente el extremo Suroeste de la trinchera Noreste-Suroeste, el terreno cae abruptamente hacia la cuenca de la Quebrada Barrero (vea fig. 3) y el área plana más cercana debajo de la cueva - que se utilizaba para la cocina y laboratorio durante la excavación - está a c. 30 m. verticalmente del abrigo. Este declive a primera vista parece precipitoso y prohibitivo, pero, con tal de que no esté lloviendo muy fuertemente, el ascenso no es demasiado riguroso, especialmente con la ayuda de peldaños rudimentarias. Para reiterar lo que se dijo en la introducción, senderos que circundan los contornos facilitan las comunicaciones y la entrada a la cueva desde el lado occidental y la ensillada es relativamente fácil. Sin embargo, como se ve en las fotos aéreas, la cubierta de árboles tapa completamente la entrada, así que, visto desde lejos, es imposible adivinar que el afloramiento guarece un lugar tan atractivo de ocupación. Este fenómeno sin duda ayudó a los ladrones de ganado quienes , utilizando el sitio como escondite en el siglo pasado, le han dado su nombre tan evocativo. Aún cuando haya un fuego de buenas dimensiones ardiendo adentro, el humo no se discierne através del follaje y la cantidad de atalayas naturales alrededor haría muy difícil cualquier esfuerzo de acceso clandestino.

3. El procedimiento de la excavación

La unidad primaria de medida para la excavación era una Línea Base erigida en el punto más Sureste de la parte protegida del abrigo y extendiéndose 25 m. en una dirección Noroeste, dividiendo aproximadamente el piso protegido (detrás de la línea de gotas) y aproximadamente paralela a la pared trasera de la cueva (fig. 10). Esta Línea Base estaba orientada a $41^{\circ} 30'$ al Oeste de Norte.

La excavación inicial se planificó como una trinchera en forma de 'L', dividida en unidades consecutivas enumeradas, "áreas", cuyas dimensiones se determinaron arbitrariamente por la forma de la trinchera, que no medían menos de 1.50 x 1.50 m. y no excedían a 1.50 x 2.00 m. Los límites de estas áreas se mantuvieron durante la excavación de los estratos verticales.

A una distancia de 14.25 m. desde el comienzo de la Línea Base, se trazó una trinchera de ángulos rectos con la Línea, 1.5 m. de ancho, en el punto más bajo de la superficie actual de la parte protegida del piso del abrigo. El final de la trinchera se fijó casi directamente debajo de la orilla del afloramiento, como era posible calcularlo sin el uso de instrumentos, 7 m. al Sureste de la Línea Base. De aquí, la unidad "Area #1" fue la primera excavada, de 7 a 5 m., 5 m. a 3 m. era Area #2, etc.

Los trabajos de excavación comenzaron el 1 de marzo de 1974; la primera semana desde la llegada al sitio el 22 de febrero fue dedicada al establecimiento del campamento y la erección del cernidor de declive. Todo el material suelto en la superficie actual del abrigo fue barrido antes de iniciar la excavación. Las hojas y el

excremento de ganado se quemaron, mientras que el polvo fue pasado por el cernidor. Para facilitar el movimiento de tierra de la trinchera al cernidor, se construyó una rampa de tierra, piedras y troncos, saliendo del final de Area #1, por la cual pasaban las carretillas. Durante la excavación, uno de los arqueólogos (Cooke) se quedaba en la trinchera, con uno de los trabajadores, dirigiendo la separación de las capas, mientras que el otro (Bird) permanecía en la mesa del cernidor, supervisando el recobro del material. En las trincheras del piso de la cueva, todo el material se pasó por el cernidor. Aun cuando la construcción de la rampa y del soporte del cernidor y la mesa de formica (que en la Cueva se hicieron de piedras secas, relleno de tierra y troncos de árbol) requiriera bastante tiempo, facilitó enormemente el recobro de material lítico de un depósito que era en partes duro y muy pedregoso. No vamos a decir que recobramos 100% del material cultural; sin embargo, la cantidad de lascas muy diminutas que se rescataron es buen indicio del éxito de este método de cernir y del cuidado que se aplicó en la mesa. Además, con dos personas palustreando, una carretillando y dos revisando en el cernidor, el suelo se puede mover con rapidez y esmero; para entender bien la historia estratigráfica de cualquier sitio arqueológico - y especialmente una cueva - se necesita excavar un área suficientemente extensiva para cubrir los ejes horizontales y verticales. Recomendamos el uso de semejantes cernidores en futuros trabajos en Panamá y no confiaríamos en ningún trabajo hecho sin cernir por lo menos una buena muestra estadística del depósito cultural (vea fig. 15).

Un resumen de la separación de los estratos y la estratigrafía natural y arbitraria del sitio se contiene en la siguiente sección. Al terminar la separación de los niveles culturales de la "L" original y al determinar la esterilidad de la roca base, la trinchera se extendió 4 m. más al Noroeste, hasta llegar a 23 m. desde el comienzo de la Línea Base; se hizo después un corte de 1.5 de ancho hacia el Noreste (la pared trasera del abrigo) que se terminó al encontrarse con la pared. Estos trabajos se terminaron el 12 de marzo de 1974.

Al darnos cuenta de que no había restos paleoindios en el sitio y que la cerámica probablemente era contemporánea con el Complejo Monagrillo, decidimos ensanchar la parte más productiva del sitio para mejorar la muestra y averiguar si la profundidad de la capa cultural variaba. Consecuentemente, el 17 de marzo de 1974, se extendió la trinchera original 1.50 m. hacia el Noroeste, en áreas #1, 2 y 3 (áreas 1A-3A); el 23 de marzo se hizo otra extensión de 1.50 m. hacia el Noroeste, en ^{1 y 2} las mismas áreas (1B y 2B).

La profundidad mayor de material cultural probó ocurrir en el extremo más Sureste de área #1 y el 27 de marzo, se extendió el corte inicial (área 1) dos metros hacia el Sureste (área #0); Área #01, otra extensión de 1.75 m.. llevó el corte inicial a 10.75 m. de la Línea Base.

A este momento de la excavación, la muestra absoluta de material pareció ser suficientemente representativa y grande y las otras unidades se excavaron para determinar 1) si había una capa cultural o geológicamente diferente debajo de la roca estéril moteada; 2)

hasta qué punto variaba la profundidad através del abrigo; 3) si había depósitos cronológicamente más tempranos en otras partes del piso o en el declive, fuera de la línea de gotas.

Durante la primera parte de abril, Area #10 se continuó a una profundidad de unos 15 pies, para determinar la naturaleza del piso del abrigo, su estabilidad geológica y su esterilidad absoluta.

El 16 de abril, la trinchera original se extendió al Noreste de la Línea Base hasta llegar a la pared (Areas # 11 y 12); después, se hizo otra trinchera, inmediatamente al Suroeste de la Línea Base y 1.0 de ancho, que se extendió 8 m. hasta llegar a 6 m. al Noroeste del comienzo de la Línea Base.

Dos pequeños sondeos se hicieron antes de terminarse el trabajo de laboratorio, fuera de la parte seco del abrigo, en el declive. Area #17, un pozo de 2 x 1.5 m., se excavó 13 m. al sur del extremo de Area #01 (eso es, c. 22 m. al Suroeste de la Línea Base), inmediatamente al Sureste de una extensión de la pared Sureste de la trinchera inicial. Area #18, un sondeo de 2.10 x 1.75 m., se hizo al Noroeste de la línea de perfil que se extiende del extremo de Area #8 (vea fig. 18), c. 11 m. al Suroeste de la Línea Base. El material de estos dos sondeos se cirnió a mano.

Los trabajos de excavación se terminaron el 16 de mayo y nos fuimos de la Cueva de los Ladrones el 18 de mayo.

4. Descripción de la estratigrafía de la Cueva de los Ladrones

Al iniciarse la excavación, concebimos la separación de los estratos como una combinación de la estratigrafía natural y arbitraria. Tenemos que admitir que la poca profundidad del depósito cultural detrás de la línea de gotas y el declive bastante precipitado de la basura humana al suroeste de ella, nos confundió y durante la excavación de la trinchera inicial íbamos muy a tientas. En efecto, aun cuando parece haber una estratigrafía natural sumamente comprimida en la parte seca de la Cueva - una estratigrafía que intentamos seguir minuciosamente durante la excavación de áreas 2 y 3 A / B - desconfiamos de la validez de ella para interpretar los restos culturales y advertimos a los estudiantes interesados que consideramos que sólo se pueden hacer inferencias seguras de la historia cultural en las partes profundas del sitio - áreas 01, 0, 1, 1A, 1B, 2A y 2B - aun cuando aquí no haya una estratigrafía natural. También advertimos que todavía no se han podido terminar todos los dibujos seccionales que seguramente esclarecerán algunos problemas.

La excavación comenzó en Area #1, fuera del límite de la línea de gotas. Capas 1 y 2 (CL-2/3) se sacaron en niveles de 15 cm. cada una, antes de seguir a Area #2, donde, por lo menos en la parte más Noreste de la unidad, creimos discernir una división natural entre una capa superficial de polvo suelto pero algo firme y una capa inferior de tierra seca y amarillenta con muchas piedras pequeñas. Aun cuando en el catálogo (p.), se refiera a una primera capa de 15 cms., el polvo suelto variaba de profundidad entre c. 8 y 15 cm. Repetimos que el corte inicial fue un intento de excavar en la manera más precisa posible un depósito que era casi imposible de entender

sin exponer un buen perfil de pared. En Area #4, la división entre el polvo firme y la tierra amarillenta desapareció y Areas 4-6 se dividieron otra vez en niveles arbitrarios de 0-15 y 15 - c. 30 cm., dependiendo de la profundidad de la roca base. En la superficie de areas 1-6 había varias piedras grandes y, en área 5, parte de una plancha de moler.

En capa 2 (15-30 cm.) de Area 1, se encontraron muchas piedras angulares de tamaño mediano mezcladas con conchas de mar y huesos, en el rincón más norteño de la unidad; este depósito siguió en área 2 y la parte más Suroeste de área 3 donde aparentemente yacía debajo de la capa de tierra amarillenta. Este depósito pedregoso continuó hasta llegar a la roca estéril.

La distribución vertical y horizontal de la cerámica sugiere que este depósito de piedras, conchas y huesos formaba parte de la basura de la mayor ocupación "Monagrillo-Sarigua" del sitio, que coincide con c. 15-60 cm. en áreas 0 y 01. En área 2, visto que existía una estratigrafía natural, las capas se separaron así:

- 1) Polvo suelto pero firme (capa 1)
- 2) Tierra amarillenta y dura con muchas piedras (capa 2A)
- 3) Piedras medianas y angulares con conchas y huesos; tierra negruzca (capa 2B)

La combinación de estratigrafía arbitraria y natural quizá parezca confundida pero, sin los dibujos de los perfiles, no se puede correlacionar directamente el catálogo de campo y la estratigrafía. Cuando se refiere a capa #3 en áreas 2 y 3, quiere decir la roca estéril (vea fig. 6) que yace directamente debajo de la delgada capa cultural, inclinándose levemente arriba desde c. 60 cm. en 7.0 m. a c. 20 cm. en la Línea Base. Al principio, creimos que la roca

estéril era 1) un piso, 2) una caída de rocas alteradas y 3) una capa cultural temprana y la tratamos como si fuera una entidad cultural. Al terminar la limpieza de todo el depósito cultural en áreas 1-6, nivelamos la trinchera, através de la roca estéril, hasta llegar a una profundidad promedio de 70 cm. debajo de la superficie actual, antes de decidir que nuestro trabajo era en vano y que la roca estéril era estéril. Fig. 6 muestra la trinchera inicial, áreas 1-6, llevada a su punto máximo. A una distancia de 18.40 m. del comienzo de la Línea Base, se excavó una prueba circular - hecha para corroborar la esterilidad de la roca - 60 cm. de diámetro y 2 cm. de profundo. En fig. 6 se ve cubierta de un saco, antes de que el segundo autor se cayera en ella, cuando intentaba sacar una fotografía de la excavación.

En la superficie de la roca estéril en área #5, junto a la pared Suroeste, se encontraron dos huecos, 9 cm. aparte, uno excavado a una profundidad de 50 cm. y 20 cm. de diámetro, el otro 20 cm. de profundo y 10 cm. de ancho. Su tamaño, profundidad y posición sugieren que eran los soportes de un trapiche; el segundo autor ha visto trapiches abandonados en abrigos de roca cerca de La Pintada.

En áreas 7-10 se repitió el esfuerzo de dividir dos capas - polvo firme y tierra amarillenta - pero la primera capa de polvo medía solamente 2 o 3 cm. o estaba ausente y contuvo una sola lasca de jaspe rojo. Las divisiones del catálogo se refieren a divisiones arbitrarias en la capa de tierra amarillenta, cuya profundidad era variable, según la configuración superficial de la roca estéril. Fig. 10 muestra lo ondulado que era el piso de la roca.

Al comenzar la extensión A, se decidió intentar una separación

más correcta de los niveles comprimidos en la parte seca del abrigo, según textura y color. En Area #3, donde había c. 15 cm. de material cultural, se discernieron tres capas "naturales":

- 1) Polvo fino y algo compactado, conteniendo varias áreas de fogones, aparentemente recientes (1-10 cm.)
- 2) Tierra amarillenta, muy delgada y algo arcillosa (1-3 cm.)
- 3) Una capa de 2-3 cm. de material parecido a 2, pero más morado y menos arcilloso

Fig. 6 ilustra la limpieza de capa 1. Estos estratos se intentaron seguir en Area #2A, sin mucho éxito. La misma capa de polvo siguió, pero la relación entre él y la tierra amarillenta no era clara; había más material lítico en la parte inferior (CL-43).

En la parte Suroeste de Area #2A, donde la capa cultural comienza a inclinarse hacia abajo, se dejó la separación natural y la excavación de esta área y Area #1A siguió por niveles arbitrarios de c. 3" cada uno. Los niveles arbitrarios siguieron el declive natural donde era posible. En el centro de área 2A, había una joroba de material más alta (figs. 7 y 8); al Este, había una declinación llena de piedras angulares, conchas y tierra negruzca. La línea de las piedras se ve claramente en fig. 6, separadas en dos distintas partes. Esta declinación es, en efecto, capa 2B de área 2 y se correlaciona con la parte pedregosa en Area #1, 15-45 cm. aproximadamente. Esta capa 2B = la conchas, las piedras y los huesos - fecha del período de mayor ocupación del sitio, aunque no lo podemos dividir definitivamente en cerámico y pre-cerámico como en areas 0 y 01. En fig. 7, Areas 1-3A han sido limpiadas hasta la roca estéril. En la pared Noroeste, los hilos muestran la profundidad de cada capa excavada. Capa 6 contuvo 203 artefactos de piedra y ningunos tiestos mientras que capa 5 dio solamente 4 tiestos.

La extensión B en áreas 1 y 2 siguió la misma premisa, de sacar las capas iniciales en niveles arbitrarios de 3-4", siguiendo donde era posible, sugerencias de una estratigrafía natural (inclinaciones de raíces y tiestos, textura, cantidad de piedras etc.). En Area #1A, los únicos tiestos se encontraron en la superficie, cerca de la pared Suroeste, y en 1B, capa 5 se dividió en dos iguales partes (vea fig. 8). No contuvo cerámica.

En cuanto a las diferencias físicas através del depósito, niveles 1-4 eran pedregosos, duros, de una tierra amarillenta; desde capa 5 a la roca base, la tierra su puso sucesivamente más dura aún (en la parte baja tuvo que ser mojada con agua para poder excavarla) y más arcillosa; la cantidad de fragmentos de la roca base, naturalmente, aumentó con la profundidad.

Areas 01 y 0 se excavaron en capas arbitrarias, de c. 3-5", dependiendo de la textura del suelo, posición de artefactos y esmero del excavador. Se intentó como en áreas 1,2A y 1,2B, seguir a más no poder la declinación natural de la roca base; creemos, honestamente que nuestra secuencia arbitraria sigue más o menos correctamente la deposición natural de los artefactos. Los perfiles de las unidades 0 y 01 se ilustran en figs. 21 y 22.

La excavación de estas dos áreas era muy difícil debido a la gran cantidad de piedras, culturales y naturales y la dureza de la tierra. La lista de artefactos recobrados y descartados (p.) indica bien exactamente cuánto esfuerzo se tiene que hacer en depósitos de esta clase para asegurar un recobro de cerca de 100%. El hecho de que estas dos áreas están más o menos debajo de la línea de gotas debió aumentar la cantidad de piedras quebradas naturalmente por la acción del agua cayendo.

agua cayendo del labio del afloramiento. A través del perfil, la tierra es chocolate-grisácea en color, aumentando en arcillosidad cerca de la roca base. En la segunda mitad del perfil, había alrededor de la mitad de piedras del tamaño de una pelota de golf y la mitad de tierra por volumen. Durante la excavación se notó un cambio en la cantidad absoluta de piedras pequeñas en capa 3 - cuando disminuyeron - pero esto quizá se debiera a fenómenos naturales más que culturales. En la parte baja del sitio, la tierra en partes parecía romperse diferentemente y en alguna ocasión, a comienzos de nivel 10, creimos haber encontrado un piso o parte más dura; cuando se quebraba levemente con una piqueta, sin embargo, se rompía en igual manera a las capas superiores aunque era más arcilloso. En Area #0, había solamente 10 tiestos en niveles 7 y 8 y ningunos en niveles 9 y 10; para determinar posibles cambios en el material lítico en la partes a-cerámica de las unidades, las capas inferiores de Area #01 se excavaron en niveles más restringidos. Repetimos que la distribución vertical de los artefactos desde áreas 2 a 01 indica que el sitio se divide en capas con y sin cerámica, sin notables diferencias en la estratigrafía natural. La constancia de los porcentajes verticales del material parece corroborar bien la metodología que utilizamos para separar los niveles.

En la parte trasera del centro del abrigo, la roca base se inclina hacia arriba antes de juntarse con la pared. Creyendo que posiblemente hubiera una separación entre el material más reciente y más antiguo, hicimos una trinchera exploratoria (áreas 11 y 12). Debajo del polvo superficial, había la capa de polvo compactado con indicios de fogones, de c. 0.5 a 10 cm. de profundo, dependiendo

de la proximidad de las raíces etc. Este material desapareció en la coyuntura de áreas 11 y 12; aquí todo el material terroso había sido lavado para abajo por la acción del agua goteando de la pared trasera. Justo delante de la pared, a la izquierda de la persona en fig. 11, había c. 2 pies de material húmico, mezclado con tres cuentas. Esta parte blanda quizá se había usada para entierros ocasionales aunque no encontramos huesos.

Areas 13-16, excavadas para averiguar la profundidad del piso en la parte Sureste de la Cueva, se trabajaron con la misma táctica: primero se limpió el polvo y material orgánico suelto; después se buscó la parte de polvo más compactado, debajo del cual, en partes, había una capa de tierra amarillenta, de profundidad variable. Había apenas 1 cm. de material terroso en la parte Noreste de la trinchera, cerca de la pared trasera, mientras que en la parte Suroeste, había bajadas de hasta 60 cm. La mayoría de los artefactos se recobraron de la tierra amarillenta.

Podemos resumir, interinamente, la ocupación y estratigrafía de la Cueva de los Ladrones en estos términos:

La Cueva se ocupó por primera vez después de la época Paleo-India; la falta absoluta de material hecho por presión, pequeños raspadores de pieles circulares y artefactos asociados es buena evidencia negativa. La cerámica del sitio se divide en dos entidades culturales: a) Monagrillo-Sarigua (2000 A.C. -200 D.C.) y b) Cortezo Rojo-Ante (c.1200-1520 D.C.). Quizá haya cerámica de otros períodos, pero un solo tiesto (quizá Escota Negro-sobre Rojo) sugiere una ocupación entre estas fechas. En la parte

seca del abrigo (áreas 3-13) sólo un tiesto de Monagrillo-Sarigua se encontró; los otros identificables provisionalmente son de Cortezo Rojo-Ante. Esto sugeriría que los primeros ocupantes que usaban la cerámica, tiraban su basura fuera de los pisos de las unidades habitables o barrían el abrigo constantemente, fuera de la línea de gotas, debajo de quizá los primeros 10 cm., toda la cerámica, hasta c. 70 cm., es del primer Complejo. La idea de que quizá hubiera una estratigrafía natural en la parte seca de la cueva parece ser destruida por la aparición de un tiesto Cortezo en la tercera separación natural de área #3A, justo encima de la roca base. Aun cuando la cerámica Monagrillo es la más antigua conocida de Panamá, su presencia en la Cueva no señala la primera ocupación: en la tercera parte inferior de áreas 1 A y B, 2 A y B, 0 y 01, no se encontró cerámica. La totalidad de los rasgos de este material lítico a-cerámico sugiere una ocupación de alrededor de 3000 D.C.: presumiblemente grupos pequeños semi-sedentarios. El polvo superficial (capa #1) - que contenía varios fogones obviamente recientes - debe representar la ocupación histórica-moderna del sitio, Capa #2A del sistema "natural" desaparece en área 1 y su relación con la parte fuera de la línea de gotas es incierta. Capa 2B - piedras, conchas y tierra negruzca - se puede aislar relativamente bien (figs. 7 y 8), se relaciona con una parte pedregosa de área 1 y probablemente fecha de la fase Monagrillo-Sarigua de la ocupación; es dudoso que sea más tardío. No se puede confiar en la estratigrafía natural en la parte seca del sitio y pensamos que casi todo el material de áreas 3-13 es representativo de 1200 D.C. a la actualidad. En

resumen, dividimos la ocupación humana interinamente así:

<u>Fase 1</u>	Pre-Cerámico	?3000 - ?2000 A.C.
<u>Fase 2</u>	Monagrillo-Sarigua	?2000 A.C. - ?200 D.C.
<u>Fase 3</u>	Fase VII de la época precolombina	1200-1500 D.C.
<u>Fase 4</u>	Histórico-Moderno	post 1500 D.C.

Muchos de los problemas se esclarecerán cuando tengamos las fechas de radio-carbono.

5. Artículos de fabricación reciente

Varios objetos de materiales y artículos que no se usaban en la época precolombina se hallaron en la Cueva de los Ladrones.

En la superficie del piso (CL-1)*, se halló un botón de nácar. Otro botón, de hueso, se encontró en área #6, capa 1.

En Area #1, capa 1 (superficie a 15 cms.), se recobró una pequeña bala de plomo (de escopeta); en Area #1A, capa 1 (0-3"), se encontraron un pedazo de vidrio de botella y un anillo de latón (el borde de una pipa?). En la primera capa de áreas 1B y 2B, se recobraron un fragmento de vidrio lechoso y un tiesto de alfarería vidriada de blanco. Dentro de los objetos de posición incierta, hay un pedazo de vidrio de botella, hecha en Pennsylvania.

Todos los objetos de fabricación reciente se hallaron cerca de la superficie, así que no hay ningún indicio - según la ocurrencia vertical de artefactos - de que la estratigrafía cultural haya sido perturbada. Como veremos, en la descripción de la cerámica, todos los tiestos de aparenta fabricación tardía (1200-1500 D.C.) se hallaron superficialmente y creemos que la cueva no estaba ocupada o, por lo menos, tenía una ocupación muy esporádica, desde c. 200 D.C. hasta finales de la época precolombina. La escasez de material moderno es algo sorprendente visto que la cueva tenía la fama de ser un escondite de ladrones. El único objeto que parece ser de edad colonial es el tiesto de porcelana blanca.

* El sistema de catálogo que se está utilizando para el análisis del material se incluye en pp.

6. Material lítico de la Cueva de los Ladrones

1. Introducción:

Durante la excavación, un total de 335 libras con 12⁵/₈ onzas (152.09 KG.) de material lítico se recobraron del cernidor, y durante la limpieza de la superficie y el movimiento de tierra, para ser lavado y estudiado en el laboratorio de campo. De este total, 190 libras con 12⁵/₈ onzas (86.18 KG.) se clasificaron como "pedazos fracturados naturalmente por presión" y 9 libras con 8³/₈ onzas como "pedazos diminutos fracturados por presión y/o calor". Esto quiere decir que entre 335 libras rescatadas, 200 libras se descartaron, dejando 135 libras de "artefactos" = núcleos completos y fragmentados, lascas, lascas modificadas, raspadores, puntas de proyectil, pedazos de hachas y piedras de moler etc. (Aquí usamos el término "artefacto" con su significado más sencillo y correcto: "cualquier objeto que muestre evidencias de uso por el hombre",¹⁷). Estas cifras recalcan lo importante que es un buen sistema de recobro en cualquier excavación donde hay material lítico trabajado por el hombre mezclado naturalmente con pedazos de roca fracturados por la naturaleza: debido al hecho de que muchos de los artefactos se hicieron de material parecido al del abrigo, es muy importante escudriñar minuciosamente cualquier pedazo de piedra, no obstante su tamaño, que muestre evidencias de uso por el hombre. Artefactos líticos del período que estamos considerando - el Precerámico Tardío al Cerámico Temprano, que abarca la época importantísima de la transición de la recolecta-cacería a la agricultura incipiente - no se reconocen con tanta facilidad como los de los cazadores paleo-indios o de la época de los cacicazgos estratificados; sin embargo, el análisis de sus posibles funciones es esencial a nuestro

entendimiento de la explotación de los recursos naturales del período. Ranere (1972, 1973 a & b) ha demostrado la gran variedad tipológica y funcional de instrumentos de piedra en muestras que tradicionalmente se considerarían amorfas. Aquí no podemos ofrecer todavía ningún análisis intrincado de los artefactos de la Cueva de los Ladrones, que tendrá que llevarse a cabo durante un período muy extensivo, sólo nos limitaremos a describir muy brevemente los instrumentos encontrados, alistar su ocurrencia según la unidad de excavación y sugerir algunas ideas muy provisionales sobre el posible significado del material lítico en términos cronológicos y culturales.

2. Catálogo:

Aquí presentamos el sistema de catálogo de los artefactos que se estableció durante la excavación; todos los artefactos llevan la enumeración señalada aquí, según las unidades de la excavación, que será utilizada durante el trabajo de análisis subsecuente a este informe preliminar:

<u>No. de cat.</u>	<u>Unidad de excavación</u>	<u>Fecha</u>	<u>Carret.</u>
CL-1	Polvo superficial	1-2/3/74	37
CL-2	Area #1, capa 1, superficie a 15 cm.	3/3/74	12
CL-3	Area #1, capa 2, 15 cm. a 30 cm.	3/3/74	
CL-4	Area #1, capa 3, 30 cm. a 45 cm.	7/3/74	
CL-5	Area #1, capa 4, 45 cm. a roca estéril	7/3/74	
CL-6	Area #2, capa 1, superficie a 15 cm.	4/3/74	12
CL-7	Area #2, capa 1, parte más baja	6/3/74	1
CL-8	Area #2, capa 2A	6/3/74	5
CL-9	Area #2, capa 2B	5y7/3/74	
CL-10	Area #2, capa 3, parte alta	6/3/74	
CL-11	Area #2, capa 3	6/3/74	
CL-12	Superficie de la roca estéril, de 4.70 m. a 9.00 m. SO	8/3/74	
CL-13	Area #3, capa 1, superficie a 15 cm.	4/3/74	
CL-14	Area #3, capa 2	6/3/74	
CL-15	Area #3, capa 3 (superficie roca et.)	6/3/74	
CL-16	Area #4, capa 1, superficie a 15 cm.	4/3/74	7
CL-17	Area #4, capa 2, 15-30 cm.	5y6/3/74	2
CL-18	Area #5, capa 1, superficie a 15 cm.	4/3/74	7
CL-19	Area #6, capa 1, superficie a 15 cm.	5/3/74	8
CL-20	Area #6, superficie de roca estéril	5/3/74	
CL-21A	Area #7, capa 1, superficie a 15 cm.	5/3/74	13.5
CL-21B	Area #7, capa 2, superficie a r.e.	5/3/74	5
CL-22	Area #8, capa 1, 0-10 cm.	12/3/74	
CL-23	Area #8, capa 2, 10-20 cm.	12/3/74	8
CL-24	Area #8, capa 3, 20 cm. a r.estéril	12/3/74	
CL-25	Area #9, capa 1, 0-10 cm.	12/3/74	
CL-26	Area #9, capa 2, 10 cm. a r. estéril	12/3/74	
CL-27	Area #10, capa 2, 10 cm. a r. estéril	13/3/74	15
CL-28	Area #10, fragmentos de urna	14/3/74	
CL-29	Area #10, entre roca modificada y la cara del barranco trasero	14/3/74	1

Carret.: La cantidad de carretilladas excavadas de algunas unidades da una impresión aproximada de la relativas cantidades de tierra movida.

Cat.	Unidad de excavación	Fecha	Carr. pi-	
			tierra	edra
CL-30	Area #1A, capa 1	18/3/74	7.25	
CL-31	Area #1A, capa 2	18-19/3/74	5.75	
CL-32	Area #1A, capa 3	19/3/74		
CL-33	Area #1A, capa 4	20/3/74	6	3
CL-34	Area #1A, capa 5	21/3/74	8	2.5
CL-35A/B	Areas #1A, 2A: 35A, 1A, capa 6	22/3/74	10	1
	35B, 2A, capa 6	22/3/74	4	
CL-36	Areas #1A, 1B: limpieza de la roca estéril	30-31/3/74		
CL-37	Areas #1B, 2B, capa 1	23/3/74	6	
CL-38	Area #1B, capa 2	24/3/74	6	1
CL-39	Area 1B, capa 3	24/3/74	8	0.5
CL-40	Area #1B, capa 4	25/3/74	9	1
CL-41	Area #1B, capa 6 (capa 5, véanse CL-52, 53)	26/3/74	14	
CL-42	Area #2A, capa 1	17/3/74		
CL-43	Area #2A, capa 1, fondo	18/3/74	1	
CL-44	Area #2A, capa 2	19/3/74		
CL-45	Area #2A, capa 3	19/3/74		
CL-46	Area #2A, capa 4	20/3/74	2.5	2
CL-47	Area #2A, capa 5	21/3/74	2	2
CL-48	Area #2B, capa 2 (capa 1, véase 37)	23-24/3/74		
CL-49	Area #2B, capa 3	24/3/74	6	0.25
CL-50	Area #2B, capa 4	25/3/74	4	
CL-51	Area #2B, capa 5	25/3/74	4	
CL-52	Area 1B, capa 5A (parte superior)	25/3/74	5	
CL-53	Area 1B, capa 5B (parte inferior)	25/3/74		
CL-54	Area #2B, capa 6	26/3/74	6	
CL-55	Area #3A, capa 1	17/3/74		
CL-56	Area #3A, capa 2	18/3/74	2.33	
CL-57	Area #3A, capa 3	18/3/74		
CL-58	Area #3A, superficie de roca estéril	19/3/74	2	
CL-59	Area #0, capa 1	27/3/74		
CL-60	Area #0, capa 2	27/3/74		
CL-61	Area #0, capa 3	27/3/74	7.5	
CL-62	Area #0, capa 4	27-28/3/74	9	
CL-63	Area #0, capa 5	28/3/74	9	
CL-64	Area #0, capa 6	28/3/74	10	
CL-65	Area #0, capa 7	28-29/3/74		
CL-66	Area #0, capa 8	29/3/74	11	1
CL-67	Area #0, capa 9	29/3/74		
CL-68	Area #0, capa 10	29/3/74		2
CL-69	Area #01, capa 1	30/3/74	8.5	
CL-70	Area #01, capa 2	30/3/74	9	
CL-71	Area #01, capa 3	2/4/74	9	
CL-72	Area #01, capa 4	2-3/4/74	8	
CL-73	Area #01, capa 5	3/4/74	8	
CL-74	Area #01, material suelto excavado			
	alrededor de piedra grande, capas 1-4	3/4/74	7	
CL-75	Area #01, capa 6	3-4/4/74	9	
CL-76	Area #01, capa 7	4/4/74	6.5	

Cat.	Unidad de excavación	Fecha	Carr.	Carr.
			tierra	piedra
CL-77	Area #01, capa 8	4/4/74		3
CL-78	Area #01, capa 9	4-5/4/74	7	2
CL-79	Area #01, capa 10A	5/4/74	8	2
CL-80	Area #01, capa 10B	5/4/74	7	2
CL-81	Area #01, capa 10C	5-6/4/74	4	1
CL-82A	Area #01, capa 11 (vea ilustración)	6/4/74	5	1
CL-82B	Area #01, capa 11 (vea ilustración)	6/4/74	7.4	2
CL-83	Areas #11, 12, material de la superficie			
CL-84	Area #11, capa 1	16/4/74	6	pequeñas
CL-85	Area #11, capa 2	16/4/74	3	pequelas
CL-86	Area #12, capa 1	16/4/74	12	
CL-87	Area #13, capa 1	17/4/74	5	
CL-88	Area #13, capa 2	17/4/74	5	
CL-89	Area #14, capa 1	17/4/74	7	
CL-90	Area #15, capa 1	18/4/74	2	
CL-91	Area #16, material de la superficie	18/4/74	1	
CL-92	Area #16, capa 1	18/4/74	5	
CL-93	Area #17, capa 1 (cernido por mano)			
CL-94	Area #17, capa 2 (cernido por mano)			
CL-95	Area #18, capa 1	10/5/74	17	
CL-96	Area #18, capa 2	10/5/74		
CL-97	Area #18, muestras de roca de las capas inferiores			
CL-98	Posición incierta - todas las áreas			

(1) 1-

3. Comentario sobre los términos utilizados en el catálogo de material lítico

Peso completo

El peso seco, después de lavar toda la piedra recogida en la mesa del cernidor o durante la excavación. Los fragmentos de las "planchas de moler" (metates) y "piedras de moler" (manos) se excluyeron a causa de la gran variedad de sus pesos

Estas cifras son, sencillamente, un record de la cantidad lavada y estudiada

Pedazos, fracturas naturales de presión

Había una cantidad considerable de piedra fracturada y angular a lo largo y fuera de la "línea de gotas," esta piedra deriva principalmente de la formación del abrigo. Todo se lavó y se inspeccionó antes de descartarse. Las cuentas y los pesos no tienen significado alguno, excepto como medida del trabajo requerido para recobrar el material cultural en el sitio

Pedazos diminutos, fracturas naturales y/o de calor

Pedazos demasiado pequeños para justificar la inspección subsecuente. La mayoría son fragmentos de las rocas de la localidad, naturalmente quebrados, pero hay pequeños fragmentos de los materiales presentes entre los artefactos, pedazos rotos por calor, presión accidental o presión interna

Núcleos

Todos se han incluido juntos, no obstante la forma, el tamaño o el material. La mayoría habían sido descartados porque ya no hacían lascas servibles; otros porque el material se había mostrado refractario. Los más pequeños deben ser segregados y estudiados aparte

Fragmentos de núcleos

Estos comprenden las secciones y lascas de núcleos que retienen porciones de sus plataformas de percusión o muestran evidencias de haber sido modificadas antes de que se sacaran las lascas

Astillas y pedazos gruesos y angulares

Una categoría muy sueltamente utilizada para aquellos pedazos que parecían tener ninguna función ni características de grupo. Son muy variables en forma, tamaño y rotura.

Una subdivisión se ha hecho para los pedazos del ágata local, que dio solamente pedazos muy pequeños, como lo muestra el record de peso y cuenta.

Lascas, las más grandes en cada unidad

Estas son, sencillamente, las más grandes en cada unidad excavada. Difieren considerablemente de una unidad a la otra, probablemente porque, en muchos casos, la muestra es pequeña

Lascas, de materiales misceláneos

A causa de la dificultad de la identificación de campo de las varias piedras utilizadas, todas aquellas lascas que no son de jaspe o ágata se han incluido juntas

Lascas, de jaspe rojo

El jaspe rojo de la localidad se quiebra irregularmente y este material usado en la antigüedad se ha fracturado, rajado y esquirado. Para seleccionar los pocos pedazos que no se han roto o modificado, se requeriría mucho tiempo, así que por ahora todos se han incluido juntos

Lascas, de ágata translúcido y blanco

Este material se conseguía solamente en nódulos o pedazos pequeños. Se fractura muy mal y daba generalmente lascas muy pequeñas. La mayoría de los artefactos alistados como "inserciones para rallar yuca" son de esta piedra

Lascas, más largas que anchas

Algunas de éstas deben haber ocurrido accidentalmente durante la manufactura de lascas. Otras presumiblemente se hicieron intencionalmente y quizá se fabricaban con la esperanza de que sirvieran de puntas de proyectil

Lascas, con patinación gruesa

Pensamos en este momento que la patinación gruesa en estos objetos se debe a la clase de material más que a la mayor edad del material asociado

Lascas, esquirlas diminutas

Estas son las lascas más pequeñas; la mayoría son de un tamaño que pasaría por la apertura de una malla de 4 x 4 mm. Indican la eficiencia del procedimiento de cernir que se utilizó y el cuidado con que se inspeccionó el material cernido

Lascas, orillas astilladas unilateralmente

Esta categoría y la próxima tendrán que revisarse más minuciosamente. Algunas lascas deben haberse astilladas accidentalmente

Lascas, orillas gastadas o alisadas por uso

Todas las lascas que parecían haber sido alisadas han sido catalogadas. El desgaste positivo y fácilmente visible es poco común. Estas cifras tendrán que revisarse después de examinar las lascas por magnificación mayor de la que se utilizaba en el laboratorio de campo

Lascas (raspadores) con retoque unilateral

Algunas, sin no la mayoría, de las márgenes se han resultado del uso más que del retoque intencional

Raspadores pequeños de dos orillas

Artefactos muy típicos de este sitio; tienen las orillas astilladas escarpadamente y a veces un pequeño pedúnculo

Inserciones para rallar yuca (?)

Esta es sencillamente una designación arbitraria para las lascas que quizá se utilizaban en esta manera. Hasta ahora no hemos podido comprobarlo

Puntas de proyectil, completas y fragmentadas

Todas han sido hechas por percusión; una o dos variedades pueden estar presentes en la muestra

Planchas de moler (metates) y piedras de moler (manos)

Evidencias positivas de la función según el desgaste están ausentes en la mayoría de los ejemplos, debido a la modificación de la superficie. Esta alistación de campo tendrá que modificarse

Pedazos patinados de la misma piedra que las planchas

Estos no son artefactos, debidamente considerados. Se han alistado por si acaso muestren ser del mismo material que las planchas. Si fuere así, es probable que algunos de los pedazos alistados como partes de planchas de moler son fragmentos ocurriendo naturalmente en el depósito

Piedras martillo

Sorprendentemente raras, a pesar del gran número de núcleos y fragmentos de núcleos

Misceláneos

Objetos cuya ocurrencia es tan limitada que todos se han agrupado y anotado aquí

Pedazos de cuarzo y cristales de cuarzo

Un material poco común en el sitio; quizá se relaciona solamente con las "inserciones para rallar yuca"

Cantos rodados

Cantos rodados....

No ocurren naturalmente en este depósito y presumiblemente fueron traídos por los ocupantes, como en las cuevas de Lago Madden y Bustamante, Maje (para proyectiles de honda o para tirar?)

Comentario

Aun cuando hemos hecho un análisis muy rudimentario del material lítico, creemos pertinentes algunas ideas sobre su posible significado cultural y cronológico. Ranere ha descrito recientemente y en detalle muy informativo, un complejo lítico precerámico de 5 sitios en el cañón del Río Chiriquí y podemos referirnos a dos complejos anteriormente publicados, Cerro Mangote (McGimsey, 1956; McGimsey et. al., 1966; Willey & McGimsey, 1954).

Ranere divide su material chiricano en dos fases precerámicas: 1) Talamanca (5000 - 3000 A.C.); 2) Boquete (3000-500 A.C.). Casi 90% del material usado en la primera fase era de andesita, mientras en la fase siguiente, calcedonia, cuarzo y obsidiana comprendieron entre 25 y 50 % del inventario de piedra percutida (1973a, 28-29). En la Cueva de los Ladrones, un solo artefacto de andesita se encontró, un raspador grueso, astillado en un lado; morfológicamente, es atípico dentro de la muestra y creemos que quizá sea más antiguo (se encontró en Area 01, nivel 6, sin embargo). Es muy peligroso hacer extrapolaciones culturales de Chiriquí a Coclé, especialmente cuando Ranere opina que hay dos tradiciones contemporáneas bastante diferentes en las dos áreas, pero es posible que la falta de andesita y la predominancia total de sílica amorfa - ágata, jaspe rojo y amarillo etc. - y tobas silicificadas es cronológicamente significativa. Andesita de fino grano se utilizaba en cierta cantidad en fase IV (200-500 D.C.), especialmente para hacer raspadores y alisadores de "navaja" y se supone que el material no era muy escaso en la región. En la muestra de Ladrones, muchos núcleos han sido sujetos al removimiento bipolar de lascas; como lo afirma Ranere, esto se debe probablemente al hecho de que se usaba sílica amorfa (op. cit.).

Manos se encontraron en la Fase Boquete, mientras que estaban ausentes en la Fase Talamanca; en Ladrones, la mayoría de los fragmentos de manos son de las capas Monagrillo-Sarigua, pero dos fragmentos deberían de fechar de la parte precerámica del sitio. Algunos de los objetos muy típicos de los sitios del Río Chiriquí no ocurren en Ladrones: afiladores para flechas ("spokeshaves"), cuñas en forma de celta, cuñas tabulares, piedras de moler utilizadas en la orilla, manos de mortero y buriles. Un hallazgo interesante en Ladrones son tres fragmentos de hacha pulida en los niveles precerámicos del sitio: uno en 01, capa 7, y dos en 01, capa 10. Dos fragmentos de celta pulida se encontraron en la Casita de Piedra, en la mitad superior (Ranere, 1973: 26). Raspadores intencionalmente astillados o astillados de mucho uso, no son comunes en Ladrones; ocurren en las tres fases sugeridas, pero parecen ser más comunes en los niveles inferiores. Pequeños raspadores de dos orillas, algo parecidas a algunos del Río Chiriquí, son un artefacto distintivo de Ladrones: parecen ser más comunes en los niveles Monagrillo-Sarigua, aunque hay tres en la parte alta de capa 5, Area #1B que es precerámico. Sin escudriñar el material, pareciera que el precerámico de Ladrones pertenece más a las tradiciones tardías que tempranas: la predominancia de sílica amorfa, la falta de instrumentos pesados de andesita, la presencia de manos y pedazos de celtas pulidas indican actividades relacionadas con el proceso de las plantas y la deforestación. La carencia de algunos ^{clases} ~~tipos~~ de artefacto típicos de Chiriquí quizá sea regional más que cronológica, relacionada con diferentes sistemas de subsistencia o asentamiento. Una diferencia interesante entre Ladrones y el Río Chiriquí ^{el hecho de} es _{que} en el primer sitio, quizá hay 20 puntas de proyectil en contextos precerámicos (en las capas con menos de tres tiestos)

tiestos), mientras que en Chiriquí están ausentes; otra vez, esto quizá se relacione con la clase de animales cazados, la eficiencia de las maderas duras disponibles etc.

Un descubrimiento muy interesante de Ladrones ha sido la cantidad de pequeñas lascas gruesas de ágata y, ocasionalmente, otros materiales (cuarzo, jaspe rojo). Miden entre c. 8 mm. y 1.5 cm.; son hechas en un núcleo bipolar y parecen mostrar huellas de uso en los extremos. Hemos sugerido que fueran utilizadas como inserciones para ralladores de yuca amarga. Esto es nada más que una sugerencia; tendríamos que examinar todas microscópicamente para llegar a una conclusión definitiva. De 29 identificadas, 20 vienen probablemente de niveles Monagrillo-Sarigua, 7 de niveles precerámicos y 2 (?) de niveles recientes. (los últimos no son ciertos). La muestra es demasiado pequeña para llegar a conclusiones definitivas; sin embargo, parece que la cantidad de ágata usada disminuye notablemente en los niveles inferiores de 0 y 01: en 0, 414 lascas de ágata se recobraron de niveles 7 y 8, solamente 4 de niveles 9 y 10; en 01, 111 lascas de ágata se recobraron de 7 y 8, solamente 1 de 9-11. Niveles 7 y 8 coinciden con la primera aparición de la cerámica y probablemente representan el último período del precerámico en el sitio. Sería poco sagaz llegar a una conclusión a esta etapa del trabajo, pero la sugerencia que la yuca amarga llegó a ser cultivada en Panamá hacia fines del precerámico coincide con la hipótesis de Ranere que la cultivación de productos de árboles y tubérculos reemplazó a la recolecta/cacería alrededor de 3000 D.C. (1973a, 31-33).

Una discrepancia importante entre Ladrones y Chiriquí, Mangote y Monagrillo es la aparenta carencia de cantos rodados erosionados en las orillas ("edge-ground cobbles"); esto quizá se deba a la conservación: casi todos los pedazos de planchas de moler y manos están bastante erosionadas y es difícil llegar a conclusiones sobre los patrones de desgaste y posible función. Quizá también sea una diferencia local o de grupo. Estas diferencias sólo se esclarecerán cuando se excava más en la región.

7. Restos cerámicos

Introducción

Un total de 3605 tiestos, pesando 58 libras con 15 $\frac{3}{8}$ onzas, se recobraron de la excavación en la Cueva de los Ladrones. De estos, solamente 26 (~~0.7%~~) llevan alguna decoración y ^{259 (7.18%)}~~256 (9.6%)~~ son bordes. No se encontraron asas. En Area #10, se encontró parte de una urna enterrada dentro de la roca estéril.

El análisis provisional indica que esta cerámica se puede dividir en dos distintas unidades y un tiesto exótico: tiestos de la unidad más reciente parecen pertenecer al Grupo Cerámico "Cortezo Rojo-Ante" definido para los llanos occidentales de Coclé, que ha sido atribuido a la última fase (VII) de la secuencia precolombina (Cooke, 1972: vol. 1, 198-216; vol. 2, figs. 84-94), los de la unidad más antigua deben representar las mismas tradiciones y ser más o menos contemporáneos con los Complejos Cerámicos "Monagrillo" y "Sarigua", descritos por Willey y McGimsey de varios sitios en la costa de Herrera y asignados una fecha que abarca el segundo y primer milenios antes de Cristo (Willey & McGimsey, 1954). El tiesto exótico, que lleva una decoración lineal en negro sobre un engobe rojo, pertenece probablemente al tipo Escotá Negro-sobre-Rojo, del Grupo Policromo Aristide, representativo de la Fase IV de la secuencia precolombina (c.200-500 D.C.) (Ladd, 1964; Cooke, 1972). Es posible que material cerámico de otros períodos y diferentes asociaciones tipológicas esté presente, pero el tamaño de la muestra y el pésimo estado de conservación de muchos de los tiestos previene su aislamiento definitivo. La gran mayoría de la cerámica pertenece

a la unidad más antigua; es notablemente homogénea en forma, pasta y manufactura. La carencia casi absoluta de algunas formas típicas de los períodos subsecuentes - vasijas con cuellos evertidos, cuerpos con biseles, platos con bordes engrosados hacia afuera etc. - y de decoración pintada en negro u otros colores respalda la impresión de considerable antigüedad.

2. Catálogo de los restos cerámicos según unidad excavada

<u>Cat.</u>	<u>Borde</u>	<u>Cuerpo</u>	<u>Decoración</u>	<u>Cortezo</u>	<u>Engobe Rojo</u>	<u>Peso</u>	<u>Total</u>
CL-1	0	7	0	0	0	0-1	7
CL-2	7	52 ✓	0	26	0	1-7	59
CL-3	38	225 ✓	5	0	0	5-9	268
CL-4	26	309 ✓	2	0	16	4-2	353
CL-6	2	12	0	0	1	0-3	14
CL-8	0	1	0	1 ✓	0	-	1
CL-9	3	24	0	0	0	0-5	27
CL-13	1	12	0	10 12	0	0-3	13
CL-14	0	1	0	0	0	-	1
CL-15	0	1	0	1 ✓	1	-	1
CL-16	1	3	0	4 3 4	1	0-1	4
CL-18	0	16	0	15 ✓	0	0-5	16
CL-19	0	1	0	1 ✓	0	-	1
CL-21	0	5	0	4 5	1	0-0	5
CL-23	0	1	0	0	1	-	1
CL-24	0	1	0	0	1	-	1
CL-25	0	12	0	12 11	0	0-6	12
CL-26	0	9	1	7 6	0	0-5	9
CL-27	3	40	0	40 39	0	1-2	43
CL-28	Fragmentos de la urna encontrada en Area #10					1-10	
CL-30	0	7	0	0	0	0-1	7
CL-31	5	192	0	0	10	4-0	197
CL-32	15	134	0	0	10	2-8	149
CL-33	5	51	1	0	1	1-0	57
CL-34	0	4	0	0	0	0-1	4
CL-37	4	32	0	1 ✓	0	0-10	36
CL-38	6	195	2	0	3	2-14	203
CL-39	11	198	0	0	3	3-12	209
CL-40	2	55	0	0	0	0-14	57
CL-42	0	5	0	0	1	0-0	5
CL-44	0	19	0	0	0	0-2	19
CL-45	3	43	1	0	1	0-14	47
CL-46	0	2	0	0	0	0-0	2
CL-47	0	1	0	0	0	0-0	1

Cat.	Borde	Cuerpo	Decoración	Cortezo	Engobe Rojo	Peso	Total
CL-48	12	97	2	0	1	1-15	111
CL-49	4	39	0	0	2	0-7	43
CL-50	0	6	0	0	0	0-0	6
CL-55	0	2	0	0	0	0-0	2
CL-57	0	1	0	0	0	-	1
CL-59	0	14	0	4	1	0-3	14
CL-60	2	276	3 31	0 2	1 29	0-7	31
CL-61	21	258	5 6 85	0 5	1280	4-13	285
CL-62	48	505	1	0	356	9-15	554
CL-63	12	157	1	0	0 189	2-5	170
CL-64	3	39	0	0	0 42	0-10	42
CL-65	0	9	0	0	0 9	0-1	9
CL-66	0	1	0	0	0 1	-	1
CL-69	0	14	2	0	0	0-1	16
CL-70	7	104	0	0	0	1-7	111
CL-71	6	156	0	0	0	1-13	162
CL-72	2	100	0	0	1	1-1	102
CL-73	1	10	0	0	0	0-2	11
CL-74	8	68	0	0	0	1-5	76
CL-75	0	2	0	0	0	-	2
CL-76	0	1	0	0	0	-	1
CL-85	0	2	0	2 1	0	-	2
CL-87	0	3	0	1	0	-	3
CL-88	4	0	0	43	0	-	4
CL-89	1	6	0	53	1	-	7
CL-92	0	10	0	0	0	-	10
CL 84				3			

Las unidades CL-5, 7, 10, 11, 12, 17, 20, 22, 29, 35, 36, 41, 43, 56, 58, 67, 68, 77, 84, 86, 90, 91, 93-98 no contuvieron cerámica

Todas estas cifras e identificaciones están sujetas a revisión

Tiestos engobados de rojo y de Cortezo Rojo-Ante han sido incluidos dentro de los totales de los bordes y cuerpos

3. Observaciones

Cortezo Rojo-Ante

Muestra

117 tiestos han sido atribuidos a este Grupo, pero un análisis "tiesto por tiesto" de la pasta y las superficies no se ha podido hacer todavía y es posible que la cuenta se aumente o se disminuya con una inspección más minuciosa; además, el agrupamiento de tiestos de cuerpo sin recurrir a otros rasgos es peligroso en Panamá (vea Cooke,

1972).

Formas:

La urna encontrada en Area #10 estaba sin cuello, pero algunos tiestos de borde recobrados cerca de ella presumiblemente le pertenecían; la forma del cuello evertido es igual a Cooke, 1972: fig. 84,f. El labio es engrosado en el extremo y redondeado, con la orilla interior aplanada. Lleva pintura roja en el extremo del labio. La pared del cuerpo mide entre 1.0 cm. y 1.7 cm. en la base. Urnas de la misma forma y perfil de labio se usaban frecuentemente como recipientes para huesos humanos en los llanos de Coclé y un ejemplo de forma parecida a ésta se encontró con artefactos españoles adentro, en NA=20 (El Caño) (Cooke, 1973).

El borde de una vasija en forma de "bol", de Area #1, capa 1, quizá es de este Grupo.

Características:

La pasta es más dura, más densa y menos desmenuzable que la de la cerámica del grupo Monagrillo-Sarigua. Las superficies son bien pulidas y el instrumento, presumiblemente un guijarro, ha dejado en algunos tiestos estriaciones marcadas. Las superficies son generalmente muy lustrosas, de un color que varía de amarillento a negro. La mayoría de los tiestos son de vasijas grandes y de pared gruesa, parecidas a la urna, con grosores de las paredes variando entre 1.0 a 1.8 cm. Hay algunos tiestos de vasijas con paredes más delgadas, entre 0.6 y 1.0 cm.

Comentario

Esta cerámica debe representar una leve ocupación en la cueva durante los últimos años de la época precolombina y quizá en tiempos modernos (cerámica parecida a Cortezo Rojo-Ante se hace todavía en algunos asentamientos cercanos). La urna no contuvo restos de huesos o partículas de comida (todo el contenido fue lavado por una malla de 1 mm.)

pero presumiblemente se utilizaba para cocinar o almacenar. La posición lateral y vertical de esta cerámica en general corrobora las inferencias tipológicas : tiestos de esta clase se encontraron, debajo o fuera de la línea de gotas, solamente en los primeros 15 cm. y, en la parte seca del piso, en áreas 2-7 y 9-13. En áreas 3-13 parece que hay un solo tiesto posiblemente atribuible al complejo Monagrillo-Sarigua, así que es verosímil que los ocupantes de este período barrían el piso constantemente (esto explicaría la gran cantidad de material acumulado fuera de la parte plana de la cueva). Un tiesto aparentemente de este Grupo se encontró en Area #3, en la tercera capa natural que se separó; si aceptamos la correlación íntima entre las delgadísimas capas naturales en la parte seca de la cueva y los depósitos más afuera, esta posición es anómala (vea pag. 17).

Escotá Negro-sobre-Rojo

Un solo tiesto atribuible a este tipo y quizá una asignación dudosa, pues cerámica pintada de rojo con decoración geométrica en negro se hacía desde c.200 - 1520 en Coclé. La pasta es igual a la del Complejo Monagrillo-Sarigua. Se encontró en área 9, capa 2. Reiteramos que la falta de cerámica bicromo y policromo es buena corroboración negativa de la edad de la ocupación principal.

Complejo Monagrillo-Sarigua

Casi toda la cerámica encontrada en áreas 01, 0, 1, 2, 1A, 2A, 3A, 1B, 2B y 3B demostró una homogeneidad tipológica tan obvia que creemos que

somos justificados en considerarla como una sola entidad cultural. Es cerámica mal hecha, generalmente mal acabada, desmenuzable y conservadora en forma; algunos tiestos llevan un engobe rojo. Perfiles compuestos, asas y otros apéndices son ausentes. Como complejo es muy distinto a los de las fases IV-VII de las Provincias Centrales. Aun cuando no hay ninguna colección comparativa de los sitios de la costa de Herrera en Panamá, las formas y - si la memoria del segundo autor no le engaña - la pasta, el tratamiento de las superficies y la manufactura son muy parecidos al material recobrado por Willey y McGimsey. No encontramos tiestos con la decoración incisa curvilínea tan típica de Monagrillo, pero hay por lo menos dos fragmentos que podrían pertenecer a esta variedad. Algunas de las decoraciones - que son todas plásticas - ocurrieron en la cerámica Sarigua. Visto que las capas más bajas del depósito de las áreas 01-3 carecen de cerámica y, presumiblemente, fechan de antes de la llegada o el descubrimiento del medio en Panamá, creemos que es razonable pensar que la cerámica que describimos era la primera utilizada en el sitio; hay algunas diferencias en el complejo lítico entre las capas cerámicas y no-cerámicas, pero la impresión que tenemos es que no hay ninguna interrupción repentina dentro de la distribución vertical de los artefactos que indicaría una pausa importante en la ocupación; esta idea quizá se modificará al analizarse más profundamente el material. La ausencia aparenta de los tiestos de decoración incisa curvilínea es sorprendente pero esto quizá se deba a diferencias regionales o de tamaño de los grupos ocupantes en Guacamayo y Monagrillo. Los bordes son más típicos de Monagrillo que de Sarigua, mientras que las decoraciones son representativas del segundo complejo. La fecha de Sarigua nunca ha sido establecida; en la costa de Herrera parece ocurrir encima de Monagrillo

y ha sido encontrado aislado en un pequeño sitio en las salinas de Aguadulce (Cooke, 1972: vol. 1, 501; vol. 2, Lam. 30). El problema quizá se esclarecerá cuando recibimos las fechas de radio-carbón o cuando vemos el material de Herrera a primera mano. Por ahora, en vez de confundirnos con una tipología nueva, lo consideramos más práctico, a causa de las obvias relaciones tipológicas y, supuestamente, cronológicas, entre la cerámica de la Cueva de los Ladrones y la de Monagrillo-Sarigua, tratarlo aquí como si fuera un solo Complejo Cerámico. Muchas más excavaciones controladas en depósitos de este período se requieren antes de que se arreglen los problemas de tipo evolucionario de la cerámica pre-bicromo en Panamá.

Muestra

Si nuestra división tipológica provisional es sana, 2,500 tiestos son de este complejo, pero reiteramos que un trabajo más minucioso puede cambiar nuestra opinión.

Formas

Las formas de la cerámica Monagrillo-Sariguá se ilustran en figs. 23-26. Sólo tres ejemplos tienen un cuello ("collar") pronunciado. La gran mayoría de las vasijas son levemente restringidas (como fig. 23,) o tienen las paredes algo rectas (fig. 24). Vasijas no-restringidas ("boles", fig. 26) y "tecomates" de orificio muy angosto (fig. 25, c-h, o-s) son menos comunes. Los labios son planos, redondeados o puntuados, la forma final dependiendo de la manera en que el dedo se utilizaba para acabar los extremos. Las paredes y los labios son mal acabados; casi todos los tiestos varían en grosor de un lado al otro y hasta la misma forma puede variar en perfil vista de dos direcciones. La manufactura era ciertamente por enrollamiento

y las coyunturas de los rollos son claramente visibles en muchos ejemplos. Algunos bordes han sido acabados con un pequeño pliegue de barro en la orilla interior o exterior (compárense Willey & McGimsey, 1954: fig. 45, d & e).

Superficies

La mayoría de los tiestos están erosionados, especialmente los de las unidades fuera de la línea de gotas. Los diferentes factores deposicionales les han dado una superficie rajada y tan encapotada de suciedad que el color prístino es difícil de apreciar. Un porcentaje altísimo (más de 80%) tienen las superficies "nubladas", generalmente por la mala cocción, pero a veces con hollín y sedimentos de cocina. El color prístino varía de ante (buff) a marrón amarillento. Unos cuantos tiestos (menos de 3%) tienen pintura roja en el exterior y/o interior. En los dibujos de los bordes, esta pintura se indica con pequeñas flechas.

Pasta y cocción

La cerámica es muy mal cocida y el número de tiestos oxidados completamente muy limitado, probablemente 1 o 2% (porcentaje basado en los bordes). Aquellos tiestos que se han oxidado varían en color de ante (buff) claro a anaranjado. Muchos tiestos tienen la pared completamente negra; los otros varían según el calor, la ventilación y la estabilidad del fogón. Frecuentemente las paredes son de ante (1 o 2 mm.) en la parte superficial, mientras que el núcleo es negro azabache o grisáceo. Opuestamente, a veces se encuentra el centro de la pared amarillento, y la parte superficial grisácea. En resumen, parece que esta cerámica se hacía sin mucho esmero y poco control del fogón; las superficies cubiertas de residuos hollinientos

son testigos del obvio uso culinario de la cerámica.

El "desgrasante" es de arena fina o gruesa, según el tamaño de la vasija. Hay un porcentaje muy alto de partículas de cuarzo, mucho más alto que en los tiestos de Cortezo Rojo-Ante. Es de interés mencionar aquí que cerámica con decoración parecida a la que luego describiremos encontrada en La Loma (AG-3) también tiene un contenido muy alto de cuarzo y su pasta difiere mucho de la de la cerámica más reciente en el mismo sitio. Usamos el término "desgrasante" con comillas porque es probable que se utilizaba un barro "sucio" (mezclado naturalmente con arena) como lo usan la mayor parte de las alfareras actuales de Coclé (vea Cooke, 1973) para una nota sobre el uso actual de barro en Coclé). La estructura de la pasta es hojaldrada. La pasta en general es muy arenosa y desmenuzable, pero esto en parte se debe a las condiciones de deposición, porque los tiestos más lejanos de la línea de gotas son los mejor conservados de la muestra.

Acabado

La cerámica es alisada, pero nunca pulida; generalmente se utilizaba el dedo, sencillamente, y poco esfuerzo se hacía para eliminar las huellas de los rollos y las depresiones superficiales. Algunos tiestos muestran haber sido alisados con una concha de mar o pezado de alguna sustancia dura (corteza de calabaza o pedazo de madera). Generalmente la cerámica es algo delgada; tiestos del grosor de figs. 26, a&b y 23, q&s son poco comunes.

No se encontró ningún apéndice de ninguna clase. Las bases de las vasijas se hacían algo más gruesas para estabilizarlas.

Decoración

²⁶⁵ 26 tiestos tienen adornos plásticamente ejecutados; todos son algo fragmentados y es difícil apreciar el diseño completo

a) Punteado

Dos tiestos tienen vestigios de una decoración de punteados, hechos por algún instrumento duro en la pasta blanda, arreglados en la parte exterior del borde, inmediatamente debajo del labio. Compárese Willey & McGimsey, 1954: fig. 48,r. Otro tiesto tiene punteados colocados inmediatamente debajo de un cuello algo alto y evertido, parecido al de op. cit.: fig. 28,h

b) Incisiones

Un tiesto tiene el vestigio de una leve incisión curvilínea; otro una incisión leve y recta con el final de la línea algo más ancho. Ambas parecen haber sido grabadas, hechas después de la cocción, un rasgo que ocurre en la muestra de Monagrillo (op.cit.: 65). Otro tiesto tiene el rastro de una leve incisión recta y el cuarto del grupo incisiones hechas con algún instrumento ancho

c) Arrugado

Tres tiestos tienen una decoración hecha aparentemente por correr el dedo através del barro blando para que se forme un "cerro" de barro a los dos lados. Compárese op. cit.: fig. 29,d

d) Indentaciones anchas

Dos tiestos llevan una decoración de pequeñas indentaciones hechas con algún instrumento de punta ancha y redonda, imprimida levemente en el barro mojado.

e) Punteado oblicuo

Un solo borde tiene, en el exterior, debajo del labio, un arreglo de leves punteados "apuñalados" en el barro blando, en línea; probablemente circundaban la vasija prístina

f) Impresión de tejido(?)

Seis tiestos llevan una decoración de leves incisiones verticales y horizontales que puede ser la impresión de algo tejido; los tiestos son muy erosionados y sin magnificación es difícil apreciarlos bien

g) Peinado

Idéntico a op. cit.: fig. 29, e, pero son los punteados; parece que algún instrumento irregular o dentado fue arrastrado através de la superficie del barro

h) Brochado y escarificado

Un tiesto lleva una decoración consistente de leves "escarificaciones" puestas verticalmente, 1 cm. aparte, debajo de un cuello evertido, en el cuerpo exterior, encima de una superficie brochada levemente en una dirección horizontal

i) Aplicado encima de superficie brochada

Dos tiestos del mismo "tecomate" de pared delgada tienen una decoración consistente de un "fillet appliqué" bajo y algo grueso, arreglado en forma de V encima de la superficie levemente brochada, justo debajo del labio; un brazo del V tiene punteados en la orilla interior. Presumiblemente el "fillet appliqué" circundaba la vasija.

j) Aplicado (misceláneo)

Un tiesto tiene debajo de un cuello ? evertido y roto una elevación aplicada de forma incógnita y otro ejemplo una pequeña protuberancia delgada y redondeada, en forma de semi-círculo

Comentario

En áreas 0 y 01, donde se discierne la mejor estratigrafía cultural del depósito, la cerámica de este Complejo se agrupa notablemente en los niveles 2 a 5: en área #0, entre 1106 tiestos, 1009 ocurrieron (91.23%) entre niveles 3 y 5 (aproximadamente 20-50 cm.) mientras que en área # 01, entre 405 tiestos, 375 ocurrieron en niveles 2-4, 10-40 cm. (92.6%) Sólo 30 tiestos se encontraron en el primer nivel y 11 tiestos muy erosionados y fragmentados en niveles 7 y 8; el único tiesto en nivel 7, área #01, se encontró con el primer palustreazo, en la superficie; así que se debería considerar como pre-cerámico los 50 cm. inferiores de estas dos áreas. En área 1, vemos el mismo fenómeno: cerámica está escasa en el primer nivel (0-15 cm.) y hay una pequeña parte del depósito que carece de tiestos. En área 1A, la cerámica se agrupa en niveles 2 y 3 mientras que hay solamente 4 tiestos en nivel 5 y ninguna en nivel 6; en área 1B, la gran proporción de la cerámica se encuentra en niveles 2 y 3 y está ausente en niveles 5 y 6; en áreas 2A y 2B, vemos lo mismo. No hay duda de que, si cerámica está ausente en los niveles inferiores del sitio através del piso de ocupación, llegó algún tiempo después de la primera ocupación (después de que una cuarta o tercera parte del depósito tuviera tiempo de acumularse).

Desafortunadamente, la muestra de tiestos decorados es demasiado pequeña para hacer declaraciones definitivas sobre su importancia estratigráfica; sin embargo, todos se hallaron en la parte superior de la ocupación cerámica. Dos de los tiestos incisos podrían relacionarse con Monagrillo, pero son muy pequeños (la idea de dejar áreas excisas en el final de las líneas es muy típica de Monagrillo). Comparaciones directas se pueden hacer con Sarigua - decoración arrugada, punteada, brochada y peinada - pero los bordes y perfiles de las vasijas se parecen mucho más a Monagrillo que a Sarigua. Una característica de Sarigua es su delgadez y casi todos los tiestos decorados son delgados. Cuellos evertidos - desconocidos en Monagrillo - ocurrieron en Sarigua (vea Willey y McGimsey, 1954: 106 y fig. 28, d, h & i) y en la Cueva de los Ladrones solo tres cuellos evertidos se recobraron (además de los cuellos de Cortezo Rojo-Ante), en area #0, niveles 2 y 3 (aunque dos tiestos decorados parecen haber tenido cuellos evertidos que se han roto). Sarigua es más tardío estratigráficamente que Monagrillo en Herrera y quizá tenemos en este sitio una mayor ocupación de Monagrillo (de aquí la obvia semejanza de las formas y manufactura al sitio-tipo) seguido por una ocupación más liviana de Sarigua. No tenemos ningún medio para decir si la ocupación era descoyuntada o no. No hay diferencias de pasta, acabado y manufactura entre la mayoría de los tiestos no-decorados y decorados y, hasta que se excaven más sitios con una estratigrafía más clara, y hasta que se consigan más fechas de radio-carbono, es aconsejable considerar la cerámica de la Cueva de los Ladrones como representativa de la primera manifestación del medio en Panamá, fechando, se asume, de alrededor de 2000 años antes de Cristo hasta c. 500 A.C. Un tiesto es parecido al famoso estilo "Escarifiado" que se encontró en varias

tumbas profundas en la cumbre de Cerro Guacamayo (Harte, 1966); la forma caliciforme tan diagnóstica de este material aparentemente está ausente de la Cueva de los Ladrones, pero esto quizá se deba a que los dos sitios tenían diferentes funciones. Creemos que las tumbas son contemporáneas con parte de la ocupación de la Cueva, probablemente con los finales de la ocupación formativa.

Se está acumulando suficiente información para indicar claramente que 1) la cerámica no es el "gran descubrimiento" que antes se consideraba, con ecos de la "Revolución Neolítica" de Childe; es dudoso si el medio tuviese mucha importancia en cuanto a los patrones de asentamiento y subsistencia (los cambios importantes ocurren en la fase IV) y 2) que desde alrededor de 2000 A.C., -si la fecha está correcta- y el tiempo de Cristo, había una tradición alfarera plásticamente decorada a través de toda la costa del Pacífico en Panamá que se evolucionó lentamente hasta adquirir cierta sofisticación de técnica y diseño; probablemente contemporáneos con la Cueva de los Ladrones y los sitios de Herrera es el material de Ranere, de los abrigos de Chiriquí y Aguadulce; más tardío es Taboguilla (Stirling & Stirling, 1964), Chumical y Playa Venado (de Brizuela, material sin publicar), Lago Madden (una fecha de 70 A.C. - 155 para una cerámica decorada con estampado de conchas en zonas, I-7729), los niveles más bajos de Sitio Conte (PN-5) y La Loma (AG-3 (Lothrop, 1942 y Cooke, 1972) y Búcaro (Tonosí). El gran cambio en la cerámica - cuando parece tener una relación íntima con cambios de costumbres de preparar comida - comienza alrededor de 200 D.C. con la aparición de la cerámica masiva y policromada.

8. Material orgánico

Material orgánico recuperado de la Cueva de los Ladrones comprende conchas, huesos, dientes, cuerno, semillas carbonizadas y artefactos hechos de hueso y nácar. Se encontró en escasa cantidad. La conservación de los huesos depende de la acidez y sequedad del suelo a través del piso y según la profundidad: en proximidad a las varias agrupaciones de conchas, los huesos se hallaban en buen estado de conservación, pero - por lo menos fuera de la línea de gotas - material óseo en suelo ácido debajo de la superficie inmediata se había desaparecido totalmente.

La pobreza de material de potencial interés dietético es muy decepcionante. Tres sacos (de arroz) de suelo de la capa 2B en áreas 1, 1A, 2 y 2A fueron lavados por agua a través de una malla de 1 mm. pero no se recuperó nada sino unos pequeños fragmentos de hueso. Lascas de 2 o 3 mm. de diámetro se recogieron en cantidad de la mesa del cernidor y es casi cierto que, si hubiera habido restos diminutos de material dietético, se habrían recuperado con facilidad.

En esta sección se incluye una lista de los huesos y las conchas de cada unidad, identificados por Cooke hasta la fecha; debido a la falta de material comparativo, se ruega que las identificaciones se consideren en su mayoría provisionales. Después de la alistación nos limitaremos a algunas consideraciones muy generales sobre la posible pertinencia de este material orgánico a la historia de la ocupación humana en el sitio.

Material óseo

Nota:

Sin el lujo de esqueletos completos de Odocoileus y Mazama, y Pecari y Tayassu, la identificación de los huesos fragmentarios a nivel de especie es peligrosa; sin embargo, algunos dientes, los colmillos y varios huesos completos o semi-completos se pueden atribuir con certeza a Odocoileus y Pecari y estamos asumiendo que la mayor parte, si no todos los huesos de venado y suídos pertenecen a estas dos especies. Entre la muestra total, había una gran cantidad de fragmentos de huesos largos de mamíferos grandes que presumiblemente pertenecen a Odocoileus y Pecari

Cat.

CL-1 Polvo superficial

- Odocoileus virginiana: Muela superior (1), adulto
Metapodio (fragmento)
- Roedor pequeño: Escápula (1)
Os innominatum (2, diferentes especies)
Mandíbulo (fragmento)
- Pájaro pequeño: Húmero, extremo próximo

CL-3 Area #1, capa 2, 15-30 cms.

- Odocoileus virginiana: Ulna (olecranon)
Falanges próximas (6 articulaciones
próximales, 2 distantes)
Escápula, cavidad glenoide (? esta esp.)
Radio, fragmento de extremo próximo
Articulación de bisagra, metapodio
- Homo sapiens: Premolar, adulto
- Costillas, probablemente
mamífero: 3 fragmentos

<u>Culebra (? Boa sp.)</u>	1 (vertebra)
<u>Fragmentos de huesos largos, probablemente mamífero:</u>	48
<u>Fragmentos no-identificados:</u>	45
<u>Tortuga:</u>	Fragmento, carapazón
<u>CL-4 Area #1, 30-45 cms., capa 3</u>	
<u>Odocoileus virginiana:</u>	Cuerno, fragmento próximo Falange próxima, extremo distante
<u>Tayassu pecari</u>	Incisivo (inferior) Premolar (? esta esp.) Fragmento de metapodio (? esta esp)
<u>Fragmentos de huesos largos, probablemente mamífero:</u>	27
<u>Fragmentos no-identificados:</u>	20
<u>Costillas, fragmentos:</u>	2
<u>CL-5 Area #1, 45 cm. a superficie de roca estéril</u>	
<u>Fragmento mandíbula, mamífero mediano:</u>	1
<u>Costilla, mamífero:</u>	1
<u>Fragmentos de huesos largos, probablemente mamífero:</u>	38
<u>Fragmentos no-identificados:</u>	8
<u>CL-6 Area #2, 0-15 cm., capa 1</u>	
<u>Odocoileus virginiana:</u>	Molar (superior) (1) ($\frac{1}{2}$), adulto Molar (inferior) (1) ($\frac{1}{2}$), imm. Vértebra lumbar (frag.)
<u>Homo sapiens</u>	Premolar, ? $\frac{1}{2}$, adulto
<u>Roedor mediano, ? esp.:</u>	Incisivo (1) Calcáneo (1) Costilla (?) (1)
<u>Fragmentos de huesos largos, probablemente mamífero:</u>	2
<u>Fragmentos no-identificados:</u>	2
<u>Réptil (?):</u>	1

CL-9 Area #2, capa 2B

<u>Odocoileus virginiana:</u>	Calcáneo (adulto) Radio (fragmentos distantes y próximo)
<u>Armadillo, prob. Dasypus</u>	Caparazón (2 fragmentos)
<u>Vértebra caudal, ?mam.:</u>	1
<u>Mandíbulo, fragmento, mam.:</u>	1
<u>Costillas, mamífero:</u>	2 fragmentos
<u>Fragmentos de huesos largos probablemente mamífero:</u>	15
<u>Fragmentos no-identificados:</u>	14
<u>Pájaro, pequeño:</u>	Fémur, parte próxima (1)

CL-11 Area #2, capa 3

<u>Fragmentos de huesos largos, probablemente mamífero:</u>	2
---	---

CL-12 Area #2, superficie de la roca estéril

<u>Armadillo prob. Dasypus:</u>	1 fragmento (caparazón)
<u>Fragmentos de huesos largos, probablemente mamífero:</u>	4
<u>Fragmentos no-identificados:</u>	3

CL-13 Area #3, capa 1

<u>Costillas, prob. mam.:</u>	2 fragmentos
<u>Calavera, prob. mam.:</u>	2 fragmentos
<u>Huesos largos, prob. mamm.:</u>	2 fragmentos
<u>Fragmentos no-identificados:</u>	4

CL-18 Area #5, capa 1, 0-15 cm.

<u>Costilla, ? Odocoileus:</u>	1
<u>Fragmentos no-identificados:</u>	3

<u>CL-19</u>	<u>Area #6, capa 1, 0-15 cm.</u>	
	<u>Costilla ? mamífero:</u>	1 fragmento
<u>CL-21</u>	<u>Area #7</u>	
	<u>Mamífero, ? esp./fam.:</u>	Premolar
<u>CL-30</u>	<u>Area #1A, capa 1</u>	
	<u>Odocoileus virginiana:</u>	Molar
	<u>Pecari tayacu:</u>	C olmillo (inferior), adulto
<u>CL-31</u>	<u>Area #1A, capa 2</u>	
	<u>Fragmentos de huesos largos, probablemente mamífero:</u>	13
<u>CL-32</u>	<u>Area #1A, capa 3</u>	
	<u>Odocoileus virginiana:</u>	Falange ungual, fragmento
	<u>Homo sapiens:</u>	Molar, muy erosionado, hasta exponer el cemento en un lado
	<u>Fragmentos no-identificados:</u>	14
<u>CL-33</u>	<u>Area #1A, capa 4</u>	
	<u>Fragmentos de huesos largos, probablemente mamífero:</u>	5
	<u>Fragmentos no-identificados:</u>	4
<u>CL-34</u>	<u>Area #1A, capa 5</u>	
	<u>Fragmentos no-identificados:</u>	12
<u>CL-42</u>	<u>Area #2A, capa 1</u>	
	<u>Odocoileus virginiana:</u>	Fragmento de mandíbulo con molar M ₃ en posición; individuo muy viejo Fragmento de sacro (?)
	<u>Pájaro pequeño:</u>	Fémur Tarsometatarso (fragmento distante) (2 individuos)
<u>CL-43</u>	<u>Area #2A, fondo de capa #1</u>	
	<u>Fragmento de calavera, mam.:</u>	1
	<u>Fragmento de espina neural, probablemente de roedor mediano:</u>	1

- CL-44 Area #2A, capa 2
Odocoileus virginiana: Ulna, articulación distante
 ? Escápula, articulación
 Falange próxima, adulto
Fragmentos no-identificados: 9
- CL-45 Fragmentos de huesos largos, (Area #2A, capa 3)
probablemente mamífero: 3
- CL-46 Area #2 A, capa 4
Radio, mamífero pequeño,
parte distante: 1
Costilla, prob. mamífero: 1 fragmento
Huesos largos, fragmentos,
probablemente mamífero: 3
Fragmentos no-identificados: 5
- CL-48 Area # 2B, capa 2
Fragmentos no-identificados: 3 (2 ? mamífero)
- CL-49 Fragmento de hueso largo,
probablemente mamífero: 1 (Area #2B, capa 3)
- CL-55 Area #3A, capa 1
Odocoileus virginiana: Vértebra lumbar (1), adulto
 Falange próxima, adulto
Homo sapiens: Premolar $\overline{1}$
Costilla, ? mamífero: 1 fragmento
Fragmentos no-identificados: 1
- CL-83 Areas 11 y 12, superficie
Homo sapiens (?) Fragmento de premolar
- CL-84 Area #11, capa 1
Hueso largo, mamífero: 1 fragmento
- CL-86 Area #12, capa 1
 Pedazo de hueso largo roído por roedores
- CL-87 Area #13, capa 1

Area #13, capa 1.....

Odocoileus virginiana:

Premolar, inmaduro

CL-89 Area #14, capa 1

? Agouti (Cuniculus) paca:

Molar, adulto

CL-90 Area #15, capa 1

? Agouti(Cuniculus)paca:

Incisivo

Conchas

Un poco más de 5 libras de conchas y 3 fragmentos de garra de cangrejo (?Menippe frontalis) se hallaron, la gran mayoría de 15-45 cm. en área 1, en capa 2B en área 2 y capas 2-5 en áreas 1A y 2A. La ocurrencia por unidad excavada es la siguiente (las identificaciones son muy rudimentarias, basadas en la muestra de AG-3 (Cooke, 1972)):

<u>Unidad excavada</u>	<u>Especie?</u>	<u>Peso</u>	<u>Peso completo</u>
CL-3	<u>Pitar/Scapharca</u> (almeja) <u>Ostra</u> (? esp.) <u>Pecten</u> <u>Univalva</u> <u>Protothaca grata</u>	0-3 $\frac{1}{4}$ 0-4 $\frac{1}{2}$ 0-0 $\frac{1}{4}$ 0-0 $\frac{3}{8}$ 0-0 $\frac{3}{8}$	0-8 $\frac{1}{4}$
CL-4	<u>Pitar/Scapharca</u> <u>Ostra</u> <u>Pecten</u> <u>Univalva</u> <u>Protothaca grata</u> <u>Terebra robusta</u> <u>Natica unifasciata</u> <u>Thais haemostoma</u>	0-5 $\frac{1}{8}$ 2-0 1 mitad 1 ej. 0-1 $\frac{3}{4}$ 2 mitades 1 ej. 1 ej.	2-7 $\frac{3}{8}$ +
CL-5	Fragmentos misceláneos		0-2 $\frac{3}{4}$
CL-8	Fragmentos, <u>Ostra</u> , <u>Pecten</u> , almeja		-
CL-9	<u>Pitar/Scapharca</u> <u>Ostra</u> <u>Protothaca grata</u> <u>Terebra robusta</u> <u>Univalva</u> Mejillón <u>Thais haemostoma</u> <u>Natica unifasciata</u>	0-6 0-11 $\frac{3}{4}$ 0-2 0-0 $\frac{1}{2}$ 0-0 $\frac{1}{4}$ Fragmentos Fragmentos Fragmentos	1-2 $\frac{1}{2}$
CL-10	Fragmentos de <u>Pitar/</u> <u>Scapharca</u> , <u>Protothaca</u>	-	
CL-12	Fragmentos ostra, almeja	-	
CL-14	Un fragmento no-identificable		

<u>Unidad excavada</u>	<u>Especie?</u>	<u>Peso</u>	<u>Peso completo</u>
CL-30	Fragmento de ostra	-	-
CL-31	<u>Ostra</u> <u>Almeja</u> <u>Anadara grandis(?)</u>	2 mitades y frag. 2 mitades y frag. Fragmentos	0-0 $\frac{1}{4}$
CL-32	Fragmentos almeja, ostra, <u>Protothaca</u>	0-0 $\frac{7}{8}$	0-0 $\frac{7}{8}$
CL-33	<u>Ostra</u> <u>Almeja</u> <u>Protothaca</u>	0-2 $\frac{3}{4}$ 0-0 $\frac{3}{4}$ Fragmentos	0-3
CL-34	<u>Ostra</u> <u>Protothaca</u>	4 fragmentos Fragmento	-
CL-37	<u>Ostra</u>	2 fragmentos	-
CL-44	Fragmentos, <u>Ostra</u> , almeja, <u>Protothaca</u> , cangrejo (garra)	0-1 $\frac{1}{2}$	0-1 $\frac{1}{2}$
CL-45	Fragmentos <u>Ostra</u> , almeja, <u>Protothaca</u>	0-1	0-1
CL-46	<u>Ostra</u> <u>Almeja</u> <u>Terebra robusta</u> <u>Protothaca grata</u> <u>Pecten</u>	0-4 $\frac{1}{4}$ 0-0 $\frac{1}{2}$ 1 mitad 0-0 $\frac{3}{4}$ 1 mitad	0-5 $\frac{3}{4}$
CL-47	<u>Ostra</u> , fragmentos	0-1 $\frac{1}{2}$	0-1 $\frac{1}{2}$
CL-48	<u>Protothaca grata</u>	1 mitad	-